

Una sección dedicada a recoger noticias, experiencias, ejemplos e ideas que pueden motivar tu clase o ayudar en casa al desarrollo de la personalidad de hijos y alumnos



CREATIVIDAD

¿Es la creatividad innata o se puede enseñar a ser creativo? ¿Cómo despertar el impulso creativo de nuestros alumnos, o el nuestro?

La creatividad requiere la puesta en práctica y el equilibrio de tres tipos de capacidades: la sintética, la analítica y la práctica. La primera es lo que consideramos normalmente creatividad: la capacidad de ir más allá de lo normal, de lo que todo el mundo sabe o supone, para generar ideas nuevas e interesantes. Los buenos pensadores sintéticos ven conexiones que otros no ven. La analítica es la capacidad de analizar y evaluar ideas reconociendo las mejores. Y, por último, la capacidad práctica permite llevar ideas abstractas a la práctica. Esta última capacidad es la que hace darse cuenta de si una idea "se puede vender o no" a otros.

Hay 12 estrategias para promover la creatividad en los estudiantes:

- 1.- El profesor ha de ser modelo de creatividad. No sólo decir a los alumnos que sean creativos, sino mostrarles cómo ser creativos.
- 2.- Promover la crítica de las suposiciones y pre-juicios comunes. Todos en una sociedad compartimos implícitos sobre cómo son las cosas. Las personas creativas tienden a no aceptar la manera común de ver las cosas.
- 3.- Permitir y aceptar los errores. No coartar la posibilidad de investigar nuevas formas de pensar y hacer, castigando el error. La respuesta incorrecta no significa que no se haya leído o comprendido el material asignado.
- 4.- Favorecer el gusto por el riesgo razonable. No favorecer la integración en el sistema premiando sólo las conductas que proporcionan notas altas siendo niños y niñas buenas.
- 5.- Preparar tareas creativas. No reducir los trabajos y exámenes a "buscar la respuesta correcta". Respuestas abiertas, buscar conexiones entre hechos o teorías, ponerse en la piel de algún personaje histórico son tareas que favorecen la creatividad.



- 6.- Permitir que los estudiantes definan los problemas que quieren resolver. Animarles a que escogen los temas sobre los que quieren trabajar
- 7.- Premiar las ideas y trabajos creativos.
- 8.- Dar tiempo suficiente para que haya pensamiento creativo. En nuestra sociedad "rápido" significa "listo". El pensador creativo requiere tiempo para entender el problema y darle vueltas en la cabeza.
- 9.- Animar a tolerar la ambigüedad. Las cosas no son blancas o negras. Los problemas no se resuelven de golpe, sino que puede haber soluciones parciales. las ideas creativas mientras van formándose tienen pros y contras y hay que aceptar una cierta incomodidad hasta la solución completa.
- 10.- Explicar que los pensadores creativos siempre tienen obstáculos que vencer. Porque han desafiado el modo normal de pensar de la mayoría, se les ve con sospecha.
- 11.- Querer crecer. Una vez que se tiene una idea, lo fácil es dormirse en los laureles. Nuestra propia creatividad puede hacer nos caer en la trampa de pensar que lo que valió en otra ocasión puede valer nos ahora. Ser creativo supone que deseamos salir de las jaulas que otros crean o nosotros mismos nos creamos.
- 12.- Reconocer que los pensadores creativos necesitan un ambiente en el que se sientan protegidos y queridos.

(R.J. Stenberg "Investing in creativity", Educational Leadership. Dec. 1995/Jan. 1996)

EL CAMBIO

En estos nuevos tiempos, una palabra se hace presente en el panorama educativo español: el cambio. ¿Pero, cómo nos afecta el cambio?

Según un reciente estudio, para que se produzca un cambio duradero en el ambiente escolar hay que entender que:

- El cambio es un proceso, no un momento
- El cambio lo consiguen las personas y es una experiencia muy personal.
- Las personas cambian si ven la necesidad del cambio y si saben como cambiar
- El cambio incluye crecimiento y maduración
- El cambio es racional e irracional
- El cambio conlleva debate y discusión
- Las personas cambian si están activamente involucradas en el cambio y se sienten seguras.
- El cambio es inevitable.
- Un cambio duradero necesita tiempo para desarrollarse e institucionalizarse. Un buen cambio ocurrirá si no se aparta demasiado de prácticas comunes, tiene impacto inmediato y se pone en funcionamiento fácilmente.
- El cambio no ocurrirá si conlleva problemas insolubles, las personas no están preparadas, no hay incentivos reales, no hay supervisión adecuada o la gente recibe poco "feed-back".
- Se deben designar individuos en la organización para que organicen el proceso del cambio

Y para entender nuestra actitud ante el cambio, podemos recordar la antigua fábula china del emperador que ofreció a sus prisioneros una elección. Podían ser decapitados o atravesar una gran puerta oscura. Todos los prisioneros, según se acercaban, escogían el verdugo y rechazaban la puerta. Al final del día uno de los criados de emperador se le acercó y le preguntó que había detrás de la puerta. El emperador respondió: "La libertad".

(D. Larson, "NSAAP Bulletin" June 1996)

Motivación para los estudios



En un estudio hecho por el Departamento de Educación de los Estados Unidos se preguntaba a los estudiantes sobre la percepción del propio rendimiento académico. Estos son los resultados:

- ✓ La mayoría de los estudiantes creen que su esfuerzo y capacidad son las principales razones para que les vaya bien en el Colegio, pero prefieren que les consideren "listos", más que "trabajadores", porque a los estudiantes "trabajadores" se les considera ambiciosos o con menos capacidad de estudio
- ✓ Para que no les etiqueten de manera desagradable, los estudiantes quieren un lugar en referencia al resto de la clase que no sea ni muy arriba ni muy

abajo, y se manifiestan indiferentes al trabajo constante.

- ✓ Para evitar el estigma de "haberlo intentado, pero fallar", los estudiantes a los que les va mal en los estudios manifiestan que aprender no es importante y no se esfuerzan en aprender.

De acuerdo con el estudio, estas creencias son el resultado del ambiente escolar:

- ✓ Los estudiantes tienen pocos incentivos para estudiar. Los Colegios premian los buenos resultados, no el trabajo.
- ✓ El ambiente entre los estudiantes tiende a favorecer que terminen los estudios, pero no anima a conseguir buenos resultados.

Un conclusión importante del estudio es que las reformas en la educación no obtendrán ningún resultado si falla la motivación de los estudiantes para aprender. Es necesario hacer un esfuerzo por estudiar y entender, para mejorar, la motivación de los estudiantes. Entre las estrategias que se pueden considerar están las siguientes:

- ✓ Establecer modos de recompensar por igual el esfuerzo y la capacidad. Señalar objetivos que se puedan conseguir trabajando duro y recompensar esos objetivos. Desarrollar alternativas al modo tradicional de recompensar sólo las notas altas.
- ✓ Mejorar el reconocimiento en clase de "hacerlo lo mejor que se pueda".
- ✓ Recompensar la excelencia en el esfuerzo y el trabajo.
- ✓ Eliminar obstáculos para prácticas educativas que den a los estudiantes la oportunidad de ayudarse en el aprendizaje cooperativo.
- ✓ Desarrollar sistemas de incentivos para motivar a los estudiantes a adquirir conocimientos más que para competir unos con otros.
- ✓ Enseñar a los niños la capacidad de "como aprender" más que la capacidad de completar tareas.

LA VUELTA A LA NORMALIDAD

En estos días tan controvertidos de UEFA y Liga, con un desembolso inicial de los clubes en torno a 26.000 millones de pesetas para escándalo o regocijo de unos cuantos, según el bando, por tener fútbol casi a diario, ¿Sabéis lo que les cuesta por término medio a los padres la vuelta al cole de sus hijos? Según las asociaciones de consumidores, bastante ponderadas en sus cálculos por cierto, entre 7.000 y 15.000 pesetas (EL PAÍS, 10 de septiembre de 1996); entre 27.000 y 175.000 según CAMBIO 16 (16 de septiembre). Ya se sabe: los libros son caros, el chico o la chica ha crecido y necesita zapatos nuevos, bolis, las actividades paraescolares, etc. Un dineral. Un chorreo de dinero sobre todo si lo multiplicamos por los aproximadamente cinco millones de escolares de enseñanza infantil y primaria, los cuales se incorporan al colegio en todo el territorio nacional. Las cifras movidas por el negocio del esférico elemento resultan, entonces, ridículas...

Lo cierto es que en esta época de recortes y reajustes (las guarderías subvencionadas por ejemplo), estos dinerales suenan a sarcasmo. En Barcelona una señora, madre de tres alumnos, daba la respuesta fulminante: ¡Qué sean gratis y basta!. El Ministerio, para evitar el derroche y el despilfarro excesivo por culpa de ESO, ha decidido congelar los libros de texto durante cinco años. Otros hablan de más libros reutilizables, prestables, de segundas manos —nunca mejor dicho—, etc. Algo tendremos que inventar o arbitrar entre todos para poder dedicar los recursos limitados, como siempre, para empresas más productivas y educativas. Y a lo mejor, de paso, ver en la tele algún programa más de esos de animales y plantas... y algún partido menos, digo yo.

«Omnia videre, pauca corrigere, multa dissimulare» (Ver todo, corregir poco, disimular mucho): he aquí, con toda la sobriedad del latín, una norma clásica de permanente actualidad sobre el arte de educar.

LA INFLACIÓN DE ÓRDENES, CONTRAPRODUCENTE

Los padres caemos fundamentalmente en la tentación de prohibirlo todo: «no hagas esto», «haz aquello»... olvidando que en pedagogía familiar, coo en estrategia, vale más una batalla importante, en el momento oportuno, que multitud de escaramuzas que no conducen a ninguna parte.

Evitemos, pues la inflación de órdenes y procuremos practicar el arte de «no darnos cuenta de muchas cosas». Aunque, eso sí, seamos intransigentes en aquellas que realmente tienen importancia: la veracidad, la laboriosidad, la cordialidad entre hermanos, etc.

«En mi casa —decía un adolescente el modo de actuar de sus padres— mi madre lo ve todo; mi padre corrige un poco... y los dos disimulan mucho».

Reflexionemos sobre ello, el tema es importante, ahora que el curso comienza.

Luis Riesgo, psicólogo, especialista en temas de familia y educación. Madrid